



NUMA MORAES

La Patria, Compañero HECTOR NUMA MORAES



Fotos de Gabriel Vidart

Lado A:

1. "LA PADILLA"
(Washington Benavides- Héctor Numa Moraes)
2. "SEU FRANKILIN OLIVERA"
(W. Benavides- Héctor Numa Moraes)
3. SHOTE DE LA MOZA AZUL
(W. Benavides-Mús. : anónima, recop. de:
Héctor Benavides)
4. DESPIERTATE
(Circe Maia- H. N. Moraes)
5. ESCRIBEME PALOMA
(Miguel Hernandez- H. N. Moraes)
6. PASIONARIA
(Nicolás Guillén - H. N. Moraes)

Lado B:

1. A UNA CALANDRIA ISABELINA
(W. Benavides - H. N. Moraes)
2. LA PATRIA, COMPAÑERO
(W. Benavides- H. N. Moraes)
3. CIELITO DE LA REDOTA
(Alfredo Martirena)
4. SI UNA MANO...
(W. Benavides- Moraes)
5. PALABRAS DE GUERRILLERO
(Javier Heraud - H. N. Moraes)
6. LA ROSA Y EL CLAVEL
(Sarandy Cabrera - H. N. Moraes)
7. TE CONVIDO AL SARRABALHO
(Recop. de: Paixao Cortés, Texto en
español de: W. Benavides)

Héctor Numa Moraes ofrece en esta selección de canciones dos hemisferios del mundo lírico y militante que integran su concepción creadora de la realidad humana.

Hijo de un pequeño pueblo del interior, con sustanciado con los valores del terruño y de la crónica biográfica de sus personajes, Moraes evoca a su Tacuarembó natal en canciones plenas de nostalgia y vital ternura.

La negra Padilla y el negro Frankilin arden tesoneramente en las memorias de los pagos nor teños. Son personajes sencillos, pero no sucumben a lo pintoresco. Poseen valor simbólico: una es la maternidad esencial, el otro la magia de la "acordiona" campesina. Y con ellos camina la moza azul, moviendo sus dulces y amplias caderas al compás del viejo chote popular; y canta, interminablemente, la calandria isabelina, el pajarito que detenia el paso del poeta; y como anuncio del gran despertar del norte, y de los hombres todos, cruzan como ráfagas de gracia y miseria las verduleras y los lustrabotas del Tacuarembó lejano.

Dentro de la línea militante, en la cual se inscribe una importante - casi esencial - parte del repertorio de Numa, figuran canciones que, en el tono de "La patria, compañero", "Si una mano", "La rosa y el clavel", "Palabras de guerrillero" y "Te convidó al sarrabalho" señalan el meridiano combativo del cancionero contemporáneo.

Esta tensión, este diálogo entre lo lírico y lo épico, entre lo regional y lo nacional (que es a la vez continental y universal), conforma la dualidad, que se resuelve en una superior unidad, de la temática de Numa. En ambos sectores, el de la evocación tierna, morosa, delicada, y el de la urgencia dramática, de la praxis que llama y embandera, oscila, como un péndulo de emotividad y generosidad, este joven trovador del norte, convertido, metafóricamente, por obra y gracia de su talento, en una de las figuras más altas y hondas del cancionero popular rioplatense.

Complementan y cierran esta temática, corroborándola, las canciones del área cultural española - poesías de Nicolás Guillén, el cubano que canta a la Pasionaria, y de Hernández, el español que le canta, en un remanso de su lucha, al amor - que, por lo alto, señalan las fuentes donde bebe, tal vez a raíz de un rescate folklórico en su propio pago, la ávida y ardiente voz de Numa Moraes.

Los textos de poetas nacionales - Benavides, Cabrera, Maia, y de poetas del área cultural hispanoamericana - Heraud, Guillén, Hernández - redondean la plenitud histórica de una recuencia con raíces muy profundas y flores inmediatas, sangrientas y heroicas, abiertas al aire de nuestro tiempo.

D.V.